

ASAMBLEA DE MÚSICA RELIGIOSA EN BILBAO

En la iglesia de San Vicente martir se celebró el día 31 de Agosto último la sesión de música religiosa á la que asistieron los respetables prelados de Vitoria y Madrid-Alcalá, el Ayuntamiento en corporación y muchas distinguidas personas.

El maestro Tebaldini improvisó una «Intrata», y á continuación el insigne organista francés Mr. Guilman^t improvisó sobre un tema de difícil ejecución.

El «Adagio» de Haeddel lo interpretó con suma discreción y terminó la parte del programa con la fuga en «la menor» de Bach.

Seguidamente improvisó sobre un tema «coral» de carácter francés, que adornó con «arpeggiados arabescos».

El ilustre artista recibió cariñosas felicitaciones.

EN LA QUINTA PARROQUIA

El primer acto realizado en la quinta parroquia, antes de su inauguración, ha sido indudablemente un verdadero acontecimiento, que tendrá resonancia.

Mucho antes de empezar el acto comenzaron á llegar al templo las personas invitadas, entre las que figuraban muchos señores sacerdotes de Bilbao y de fuera.

Poco después de las tres y media llegó el Ayuntamiento en corporación, precedido de maceros y con la bandera.

(1) No podemos olvidar la audición admirable que nos dió en San Sebastián cuando la inauguración del órgano de San Vicente.—(N. de la R.)

También llegó el gobernador civil, y más tarde el señor obispo de la diócesis con el señor obispo de Madrid-Alcalá.

En tres sillones colocados á la izquierda del altar mayor tomaron asiento los preladados y el señor gobernador civil, y en el mismo altar se situaron también el Ayuntamiento, los maestros que habian de dirigir la palabra al auditorio, y el orfeón.

Abrió el acto el señor gobernador civil, el cual pronunció breves palabras para saludar al público y exponer el objeto de la fiesta.

Seguidamente el maestro Felipe Pedrell hizo una notable exposición sobre las disposiciones de la Sagrada Congregación de Ritos acerca de la reforma de la Música Religiosa y los fundamentos de la reforma, las divisiones de música de iglesia y música religiosa y las subdivisiones de aquella en canto gregoriano, música polifónica, antigua y moderna, y música orgánica.

El R. P. Agustino Eustoquio de Uriarte subió al púlpito y leyó una brillante y erudita conferencia sobre el canto gregoriano. Ponderó su típica grandeza y derrochó gran copia de conocimientos históricos y exquisita crítica sobre el divino arte.

Volvió a disertar brevemente el maestro Pedrell acerca de la música polifónico-vocal española.

Mr. Charles Bordes, director de la «Schola Cantorum» de Paris, leyó en francés una profunda alocución acerca de la música religiosa en Francia.

El maestro J. Tebaldini, director de la Capilla antoniana de Padua (Italia) leyó en italiano una brillante síntesis expositiva de la reforma de la música religiosa en Italia.

Todos estos notabilísimos trabajos fueron acogidos por el público con estrepitosos aplausos.

Fué lástima que muchas personas, sin duda por las malas condiciones acústicas del templo, no pudieran oír bien á los oradores, cuya voz apenas pasaba del centro de la iglesia.

En los intermedios el Orfeón Bilbaino, hábilmente dirigido por el maestro Valle, interpretó las composiciones siguientes:

Gregorianas: (A.) Preces ex Liturgia gótica.—(B.) Prosa (Regnantem). (Attende, Domine).

Polifónico-vocales: (c.) Assumpta est María, Motete á 3 voces. Gregor. Aichinger. (Siglo XVI).

(D.) Christus factus est, Antífona. Palestrina. (1514-1594.)

(E.) Tøedet animam meam, Lección del Oficio de Difuntos á 4 voces. Cristobal Morales. (1490-1553).

(F.) O vos omnes, Motete á 4 voces. Tomas Luis de Victoria. (1540-1613?).

(G.) Ave María, salutación mariana á 4 voces. Tomás Luis de Victoria.

Todas estas composiciones fueron recibidas con grandes aplausos. El Ave Maria fué repetida dos veces. ¡Qué composición tan hermosa! ¡Qué sublime! ¡Y cómo la interpretó el Orfeón!

El maestro Valle recibió al final muchas y muy cariñosas felicitaciones, á las que unimos la nuestra.

Seguidamente dirigió la palabra al auditorio el señor obispo de Madrid-Alcalá, el cual, en elocuentes frases, enalteció la fiesta y dió las gracias al Ayuntamiento por la valiosa ayuda que ha prestado para su realización, y á los ilustres maestros que han tomado parte en el acontecimiento.

El señor obispo de la diócesis pronunció luego una expresiva y brillante plática en la que, á grandes rasgos, hizo la historia de la música religiosa.

Dijo que la idea de la celebración del acto se debe al señor obispo de Madrid-Alcalá, y se congratuló de que haya sido Bilbao el pueblo donde, por decirlo así, se asentará la base para el renacimiento de la música religiosa.

La breve pero elocuente oración del venerable prelado fué acogida con ruidosos aplausos.

Para terminar dijo que habia pedido á Su Santidad el Papa por telégrafo la bendición para todos los concurrentes, la cual fué dada por el señor obispo de Madrid-Alcalá.

Sonaron algunos vivas al Papa y á los ilustres prelados, y se dió por terminada la fiesta, de imperecedero recuerdo.

De desear sería que produjera los resultados que su venerable iniciador se propuso.

